

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO
Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa del establecimiento,
debiendo ser pagados al entregarse.

DIRECTOR - PAOLO NAMOT

REMITIDOS
Los escritos de interés público se publicarán gratis
en la Sección Remitidos

Los Hispánicos

ROCHA, 13 DE JUNIO DE 1886.

Un proceder raro para abrir propuestas

Lo prometido es deuda, según lo que dice un refrán antiguo.

Nosotros hemos prometido dar a conocer los detalles que tenemos sobre la manera de abrir propuestas en la Receptaría de Aduana y Capitanía de Puerto de Rocha.

Pues vamos á pagar esta deuda, para que, en adelante, si se ofrece algo semejante, todos vayan preventos, y no estrañen ciertas cosas usadas allí, pero desconocidas en otras partes.

Hé aquí lo que pasó, narrado por un testigo ocular y actor en lo que tuvo lugar.

Al entrar el señor Arrieta para presentar su propuesta, encontró allí al señor Goicoechea, el otro proponente, por cuya circunstancia supuso que este había presentado ya su propuesta; pero no tiene otras pruebas del hecho, pues no la vió en ninguna parte.

Una vez allí, fué llamado el señor Arrieta al despacho del Sr. Receptor y le remitió su propuesta, bajo sobre y cerrada, como generalmente se acostumbra hacer.

Pero no sabía que el Sr. Receptor actual peor cosa hace como todo el mundo y, aún, ha dado pruebas de haber algunas al revés.

¿Para qué cerrar una propuesta que luego será abierta, se habrá dicho el susodicho señor?

Rompió inmediatamente el sobre y, con la mayor sangre fría, se enteró de la propuesta.

Notese que, en aquel momento, la cosa pasó entre cuatro ojos, pues tenía lugar en el despacho del Receptor, y el otro proponente estaba en la pieza inmediata.

Después de leída la propuesta, el Sr. Monegal hizo presente al proponente que no estaba en forma y, acto continuo, la hizo modificar.

Después de esto, viendo probablemente que bastante había hecho (y por cierto que si el trabajo no era mucho, la obra era notable) no hubo más aquel día, retirándose el Sr. Arrieta á su casa, sumido en la mayor estupidez por la extraordinaria tramitación usada en este asunto.

Y por cierto que no le faltaban motivos para hacerse cruce.

¿Dónde es que se ha visto abrir así las propuestas, á puerta cerrada por decirlo así, y abrir una sola á la vez,

sin llamar testigos y sin labrar un acta de lo que se hace, acta que deben firmar todos los presentes?

Se nos ha dicho que el señor Receptor procedió de este modo para ver si estaban en forma las propuestas y hacerlas modificar, como en efecto lo hizo, en caso de que no lo fuesen.

Contestamos á esto que, por ningún motivo, debía abrir las propuestas siendo solo y sin las formalidades que establemos de indicar.

Antes de aquel acto, sea por avisos públicos, sea particularmente, el podía indicar todo lo que le gustase, y dar todos los modelos de propuestas que le pareciese conveniente; pero, en aquel momento, su deber era convertirse en una simple máquina de recibir sobres, numerarlos y guardarlos para el momento en que, en acto público, fuesen abiertos.

¿No vé el señor Receptor que las formalidades que se emplean en tales casos son necesarias, que no se puede prescindir de ellas, porque son, á la vez, la garantía del proponente y del empleado?

Al primero le salvaguardan sus intereses.

Al segundo, su buena reputación. ¿No vé que, si, por ejemplo, algún empleado tuviese motivos, fuesen los que fuesen, para proteger á alguno de los proponentes, abriendo las propuestas separadamente, y en presencia de poca gente, podría haber gatillo.

Podrá ser notificado *Fulano* ó *Zutano* de la cantidad que pide este ó aquél, y le será fácil entonces presentar otra propuesta más ventajosa.

Hubría perjuicio para uno de los proponentes; pero la sospecha, no más, de la cosa, perjudicaría al crédito de la Oficina.

Léjase de nuestra mente el pensar que el Sr. Receptor, ni más de su Oficina, haya, faltando á su deber, favorecido á nadie en la menor cosa; pero hay que recordar que, aunque no las proclame, le pueden querer darlas al público, en vista del proceder observado.

Y téngase en cuenta que una buena administración es como la mujer de César: «No debó haber ni dudas respecto de ella».

Sentados estos principios, los que nos parecen que no se han tenido bastante en cuenta en la circunstancia que nos ocupa, vamos á seguir la narración de lo que pasó en aquella celebrada licitación.

Fueron notificados los proponentes de que aquí no era lo que debía resolverse sobre sus propuestas y que iban á ser

historia, por más que la layanen odiarán con otro nombre.

Suspiró Beltrán al leer aquellos tristes trazados por una mano que le había sido tan querida, y corrió á la casa que antes ocupaba la andaluza.

La casa estaba completamente desierta y desamueblada, y nadie le dió razón de Soledad.

—Hé sido engañado! Inmisericordemente engañado! —exclamaba Beltrán, sintiendo menos la pérdida de los cincuenta mil reales, que el desamor de aquella.

Desde entonces, Córdoba se le hizo insopportable. Su dulce carácter se volvió árgrio y desconfiado, y quiso abusar de don Beltrán en donde había nacido.

Con este objeto manifestó sus deseos á don Baltasar, él cual, después de repetidas observaciones, se vio obligado á darla su permiso y dinero para que marchase á Madrid.

elevadas á Montevideo.

En aquél acto, el Sr. Arrieta pidió conocimiento de la otra propuesta presentada, y le fué negado.

Después de algún tiempo, se les volvió á hacer saber que había sido aceptada la del Sr. Goicoechea.

Según se nos ha dicho, este señor cobra mil trescientos sesenta pesos y centésimos, pero sin incluir en esta cantidad el precio de unos caños para el arribo y la propuesta del Sr. Arrieta de mil trescientos noventa pesos y centésimos, incluyendo dichos caños.

Pero no discutimos aquí la cuestión de saber cuál de las dos propuestas era la más ventajosa.

Unicamente criticamos el proceder observado, porque nos parece digno de censura.

El hecho de rehacer á una parte, *después de abiertas las propuestas* (*antes*, observándose bien las formas, sería imposible), nos parece injusto.

¿Qué inconveniente puede haber en que se sepa este?

Ninguno, á nuestro parecer, porque *ya no se pueden modificar las propuestas*.

En su lugar que, teniéndolas secretas, se puede sospechar que todavía á guisa puede alterarlas.

Repetimos que no creemos que tal cosa se haya hecho en la Receptaría; pero, ¿por qué dar lugar á murmuraciones de esta clase, que, si no se han producido, podrían producirse?

Para impedir que, en adelante, se reproduzcan errores como los que acabamos de señalar, es que los tenemos que hacer conocer..

Si alcanzamos este resultado, nos felicitaremos altamente, y no nos queda duda de que lo obtendremos si, como lo creemos, procede todo de una falsa interpretación de atribuciones y de no comprender bien la utilidad que tienen las formas de que se ha precisado.

Pedimos aclaraciones

En el número anterior, dijimos que creíamos poder, sin inconveniente alguno, denunciar la contestación á la carta de nuestro amigo Ramela, que apareció en «El Imparcial» del miércoles y, confesamos la partida, nos ibamos á olvidar de ella, porque no nos parecía que adelantase un solo punto para el esclarecimiento de la cuestión que se debate, cuando nos fijamos en una frase de las que encierra.

Y esa sola frase, bien corta por cierto, nos ha hecho cambiar de resolución y escribir el artículo que ahora se lee.

Beltrán entró en la capital de España provisto de algunas cartas de recomendación, de las cuales no pensó hacer uso en los primeros días.

Como la mayor parte de los provincianos, lo primero que quiso ver, fué la puerta del Sol.

Extasiado ante la contemplación de sus bonitos, cincos magestuosos edificios, viéndose á verse á gran altura el chorro de agua de la fuente, y en ello aturdido con el estruendo que produce el continuo tránsito de carretones, omnibus, etc., y los innumerables transeúntes que á todas las horas del día atravesaban aquel centro de la gran población, vió acercarse insensiblemente la noche.

A esta hora, y particularmente durante el verano, el gente es más numeroso, más variado, en la Puerta del Sol.

Los vendedores de periódicos y de agua caliente, las floristas ambulantes

Hé aquí:

Podrá ser cierta esta aseveración: yo no entro á averiguarlo, además de otras razones, por no ser pertinente á la cuestión que me ocupa; pero, aún cuando existiese esa circunstancia, que será muy de tenerse en cuenta en muchos casos, es tristeza que hubiera procedido lo mismo.

Proclamamos aquí que no obramos impulsados por cuestión de celos, como lo supone el pobre diablo del otro, que siempre ha de ser torpe en estas ocasiones y no ve traido más allá que sus narices.

Y probamos eso dicho por la reflexión de que, al proceder como procede, Ramela, con sus propias declaraciones y las confesiones que al mismo colega arranca sin sentir, nos sirve gratamente.

Deberíamos pues dejarlo hacer y sostener, no más, el suyo, porque tanto él de la epístola como el de las consideraciones preliminares, les hacen digno á los pocos y vencedores de «El Imparcial» que lo leen realmente, unas confesiones y declaraciones que valen la pena.

Pero, en la frase en cuestión se pone en duda una afirmación nuestra, y por un amigo nuestro, ó cuando menos, que se proclama tal.

Es de toda necesidad pues que aclarémos la cuestión y, de dos cosas, que sucede una.

Que lo obliguemos á explicar su pensamiento al autor de la frase, ó de aclarar los motivos que pueda tener para poner en duda nuestra afirmación.

Ahora bien, lo declarámos, Ramela no es el colega (y dispensen vds. la *Pero-Grullada*).

No siendo el colega, y tratándose, como ahora sucede, de una cuestión de honor, no se ha de callar si se hace llamar á su franqueza.

Pues bien, lo lanzamos á la faz el siguiente rato:

«Lo desdramos á que nos puebe que, en ocasión alguna, y en tiempo alguno, hayamos rehusado á quien quiera que sea un solo escrito, aunque fuese contrario á nuestras opiniones particulares, aun cuando procediese de enemigos personales nuestros, aun cuando contuviese desahogos personales contra nosotros, ó contra personas de nuestra intima amistad ó parentesco».

Si no se tratase más que de una frase del mismo «Imparcial», sabiendo, como sabemos, hasta qué punto está hecha la opinión de todos acerca de lo que dice a *el pobre*, haríamos caso omiso de ello.

Pero, tratándose de Ramela, la cosa

que proponen su casi siempre averiada mercancía y el confuso murmullo que allí reina, consigue ensordecer y aturde completamente al que por primera vez se ve en aquellos animados lugares.

Ten embobido hallaba Beltrán en su muda contemplación, que no observó que era el objeto de las penetrantes miradas de un hombre, anciano ya, el cual, desde una corta distancia, no le quitaba ojo, como suele decirse.

Extraña era tal tenacidad.

Aquel hombre, perfectamente vestido y con apariencias de persona edecán, se acercó á él con mucha pausa, y tocándose ligeramente en el hombro, le dijo:

— ¡Perdone usted, caballero! ¡Se llama usted por casualidad, Rafael P. Zuleos y Cifuentes!

— ¡No señor! — contestó Beltrán con mucha cortesía; — mi nombre es otro.

es diferente, y no puedo quedar así. Ramela merece que se tome su opinión en cuenta, y la tomamos.

Ramela, no solamente es corregidor nuestro, si ó que, en un tiempo, fué nuestro compañero de tareas y ha podido ver hasta qué punto es cierta la afirmación que hemos hecho.

Pues bien; la duda de él nos lastima y le pedimos, más aún, le exijimos que complete su pensamiento y explique, de una vez, todo lo que ha querido decir con la frase que hemos trascrito.

Concediémoslo, nos parece que no titubeará un solo momento.

Esperamos pues su contestación para seguirnos.

Se le fué la mula

En general nos hemos acostumbrado á no admirarnos, por muchas razones que, en su propaganda, comete el colega local y, en esta materia, vivimos preparados para todo, sin asombrarnos de los mayores desastres que puebla la sotana.

Pero no por eso hemos renunciado al derecho de hacer ver al público hasta que punto se contradice á sí mismo, á veces en el mismo número, y sin apreciables de la cosa en la mayor parte de los casos.

Ejemplos al caso, cada número del colega podría suministrárnoslos en cantidad; pero pocos serían tan evidentes y claros como el que encontramos en el número del miércoles.

Sabido de todos es el *tempet* con que niega el colega sus alianzas oficiales, á pesar de ser estas más conocidas que la rula en la población, y, en las ideas con que encabeza la tercera carta del Sr. Ramela, las vuelve á negar con la mayor obstinación.

Pero, al mismo tiempo, dejándose llevar de su deseo de hacer creer que su hoja tiene más circulación que la nuestra, el *infeliz* que *dragonea* de redactor hace hincapié de una frase de un amigo que le ahorra el trabajo de un editorial, frase en que dice que «El Imparcial» llega á esferas donde no va LA LIBERTAD.

Este pobre hombre no vé que esta frase es, por de rito así, su *patente* de periódico oficial, y la corroboración de las afirmaciones nuestras, basadas en la convicción de todo el mundo.

No comprendo que decir esto á una hoja pública es darle á entender al público que llega á alturas donde no van las hojas independientes.

— ¡Pésus, qué parecidito! — continuó el sujeto — decente con fingida admiración. — la nariz, los ojos, la boca, el cierre del cuerpo... ¡Todo, todo! ¡Vamos! Es usted el vivo retrato de Cifuentes!

— ¡Pues no señor.

— Lo que si no me negará usted, — dijo aquel hombre con afectada seguridad, — es que usted pertenece á la *partida* grande.

— ¡Ni la grande, ni la chiquitita! — exclamó Beltrán el cual, al oír la palabra partida, había frunció las cejas; — y le advierto á usted, caballero, que no tollo bromas de ningún género.

— No se incomode usted, jóven, ni se incomode usted; pues á fe de Sebastián González, — dijo el hombre, al parecer muy apurado, — que mi amo no ha sido ofendido.

— ¡Le parece á usted poca ofensa haberme llamado ladron?

EL SIGLO

DEL CANT-CANT

POR ANTONIO DE S. MARTIN

Necesario es decir, en honor de la verdad, que la alegría del señor Cartascosa fué muy grande, al ver llegar sano y salvo al pobre Beltrán.

Dióle cuenta, lanzando desgarrados suspiros, de cómo se había visto obligado á soltar dos mil quinientos duros, para librarlo de una muerte cierta.

CONCEPCION

Café y Billar
DEL GLOBO

CALLE SIERRA ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de Confitería, con el cual no teme la competencia de las primeras casas de su género.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y Bombones, un gran surtido de cartuchos de sorpresas de nueva invención, confites, dulces de Guisabá en cajas, dulces abrillantados, *pralinas*, castañas arregladas de diversos modos, curiosos extranjeros *legítimo y garantizado*, traído directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que concierne el ramo de confitería.

Todo este surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llenar de dulces, ha sido traído de las principales ciudades de Europa, como París, Londres, Genova, Madrid etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bandejas, fuentes, ramilletes y demás artículos de ramo, habiéndose traído recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de cometido.

Existe también un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como caretas y artículos para Carnaval.

En cuanto al servicio de Café y Billar, ya está establecida hace tiempo la reputación del establecimiento, motivo por el cual excusemos ponderar de nuevo, contentandonos con avisar que, tanto el surtido de café caracolito, de Thé Souchon, como de licores y vinos extranjeros de todas clases, finos, ha sido renovado completamente y encontrán, por consiguiente, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias

DE

Pedro Brito

LOS DEPARTAMENTOS

DE

Maldonado y Rocha

SALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 13 y 23.

Mayora los días 8, 18 y 29.

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral los días 4, 14 y 21.

Mayoral Avelino Barrios, los días 8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

De Montevideo	Pasajes
A Mosquito	\$ 1.50
• Piedras de Afilar	2.00
• Solis Grande	2.50
• Pan de Azúcar	3.50
• San Carlos	4.50
• Rocha	7.00

De Rocha	Pasajes
A San Carlos	\$ 2.50
• Pan de Azúcar	4.50
• Solis Grande	5.50
• Piedras de Afilar	6.00
• Mosquito	6.50
• Montevideo	7.00

AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esquina Uruguay, Cigarrería de Tiray, y Florida esquina Uruguay.

EN SAN CARLOS Hotel de don Juan Anfuso.

EN ROCHA Hotel Oriental de D. Juan Renaud.

NOTA: El aviso corre y este itinerario será permanente en toda estación.

NUEVA
Diligencia

de
ROCHA Á SANTA VICTORIA
POR CASTILLOS Y LA NUEVA COLONIA DE
SANTA TERESA

• 10 DÍAS
SALIDAS DE ROCHA
Los días 9, 19 y 29.

SALIDAS DE SANTA VICTORIA
Los días 4, 14 y 24.

AGENCIAS
EN ROCHA—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

EN CASTILLOS—D. Pedro Attacozos.

EN STA. VICTORIA—Calvete & hijos.

NOTA—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero puede hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil o viceversa.

EL EMPRESARIO—FERNANDEZ.

CONTACIO C. V. GIL

Abogado

Identite poderes con dirección del asunto.

Calle 18 de Julio, núm. 30.—Montevideo.

Dr. PEDRO PRIMO

MÉDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Horas de consulta de 1 a 3 de la tarde.

Calle de la Paloma, número 122.

U. S. D. URUGUAY

CONSTRUCTOR MATRICULADO EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS

DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

\$ 3—S/N MIGUEL—83

ROCHA

NOV DAD
DEL DIA

Gran Recreacion

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfumería y cigarrería «Lealtad» participa al público en general q' en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo que permite hacer mucho más á los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa á los fumadores que en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarrillos habanos y cigarrillos de las mejores clases, igualmente tabacos blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1855.

PEREGRINO LOSTALÓ

LISAMERO BRETERE

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES

Calle de Egido N° 32.

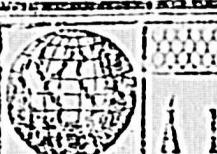
MONTEVIDEO

VENTA DE CAMPO

Se venden quinientas cuadras de campo completamente alambrado, con aguadas permanentes. Es excelente para inversiones.

La persona que se interese por este campo pueda ocurrir para tratar con el que firma.

José Larrañaga.



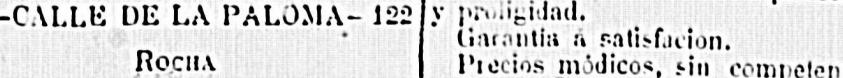
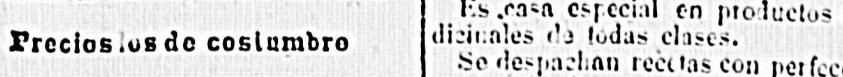
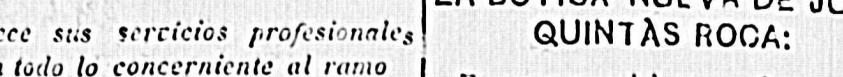
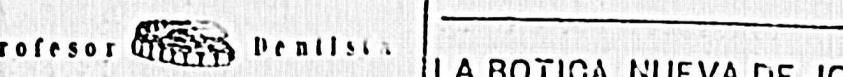
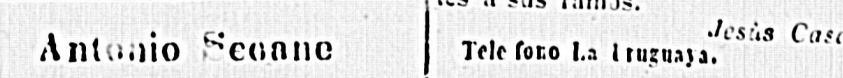
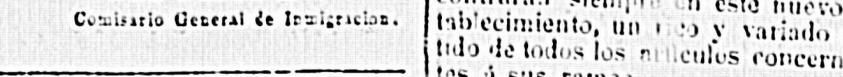
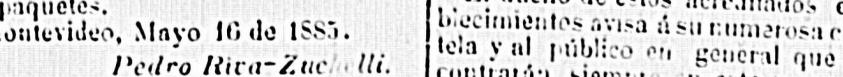
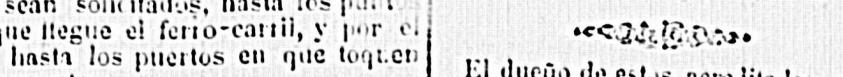
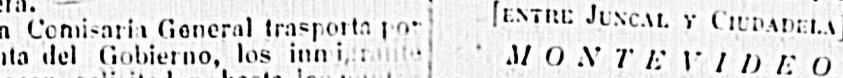
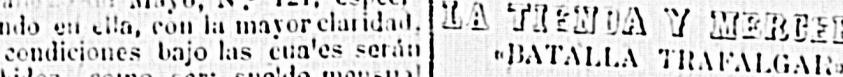
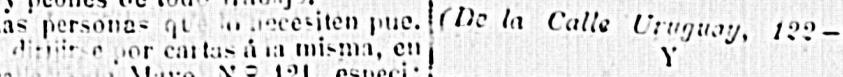
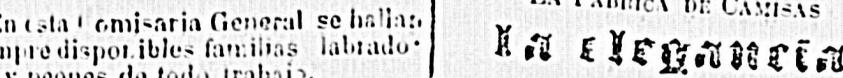
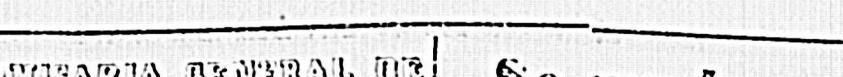
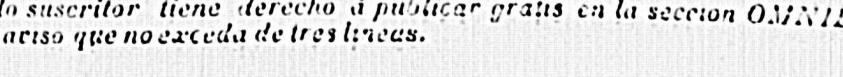
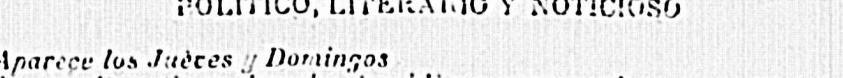
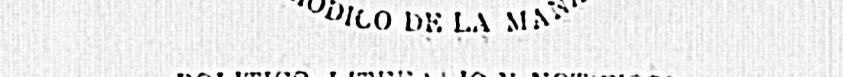
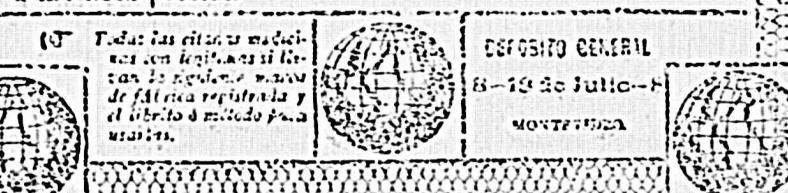
A los Médicos y a los Enfermos.



La TÍSIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la OLORANÉMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan rápidamente con el AGENTE DE HIGIENE DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Cartera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública—Hacia, Quinta y Aceite puro de bacalao de Noruega; he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRÍOS, TOS CONVULSIVAS, NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, LARVACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el jarabe pectoral q' lactancia blanca, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los almuerzos impropios y malos veces la dentición, son causa de los fiebres y a menudo fatal de las enfermedades de la boca y en general, es curativo con el Vino de quina ferruginea de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero AGENTE DE HIGIENE DE BACALAO, que expide a médicos preciosos.



ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

DE FERROCARRILES

EN CONVIVACIÓN CON LA DE
SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo: Juan Sosa: 10, 20 y 30
Pasión Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha: Juan Sosa: 5, 15 y 25
Pasión Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria: 3, 13, 23
Salidas de Sta. Victoria a Rocha: 13 y 23

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMBS.

A Mosquitos \$ 1.50 03

• P. de Afilar " 2.00 03

• S. Grande " 2.50 06

• P. de Azúcar " 2.50 08

• S. Carlos " 4.50 10

• Rocha " 7.00 10

DE ROCHA PASAJES ENCOMBS. RS.

A S. Carlos \$ 2.50 03

• P. de Azúcar " 4.50 12

• S. Grande " 5.